



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2011  
ISSN 1887-4606  
Vol. 5(4) 596-627  
www.dissoc.org

---

*Artículo*

---

**El discurso de género en un programa  
radial juvenil: una mirada desde el análisis  
de la conversación y el análisis crítico del  
discurso**

*Gendered discourse on a youth radio program: an  
approach through conversation analysis and  
critical discourse analysis*

*José Aldemar Álvarez Valencia*  
Universidad de Arizona, USA

## Resumen

*En el proceso de construcción de las sociedades postmodernas, el discurso público se constituye en un mecanismo influyente para la legitimación y deslegitimación del poder. Esta manera de materializar el poder fundamenta la necesidad de examinar los discursos públicos (la televisión, la radio, etc.) como canales de difusión ideológica. En este sentido, este estudio tuvo como objetivo analizar las pautas de género subyacentes en el discurso de los locutores de una emisora juvenil en Colombia. El enfoque analítico articuló el andamiaje teórico–metodológico del Análisis de la Conversación (AC) y el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Los resultados indican que en el programa predomina un discurso androcéntrico que se cristaliza mediante el control que ejercen los hombres sobre la situación interaccional, el acceso a los temas y su tratamiento.*

**Palabras clave:** *género, Análisis de la Conversación, Análisis Crítico del Discurso, discurso radiofónico*

## Abstract

*In the process of construction of postmodern societies, public discourse constitutes an influential mechanism for the legitimation and de-legitimization of power. The way power materializes entails the need to examine public discourse (TV, radio, etc.) as mediums of ideological distribution. This study aimed to analyze the gender patterns underlying the discourse of the broadcasters of a youth radio station in Colombia. The analytical approach articulated theoretical and methodological frameworks of Conversation Analysis (CA) and Critical Discourse Analysis (CDA). Results indicate that an androcentric discourse predominates in the show which crystallizes in the way men exercise control upon the interactional situation, access and approaches to themes.*

**Key words:** *gender, Conversation Analysis, Critical Discourse Analysis, discourse of radio*

## **Introducción**

La influencia de los programas mediáticos en la difusión de ideologías juega un papel relevante en la construcción y la perpetuación de los valores de las sociedades modernas. La descripción del discurso de los medios radiales puede revelar las ideologías que –al acceder a la cognición de los oyentes– suelen ser reproducidas por éstos (Sánchez, 1986; Fierro, 2003). Esta experiencia investigativa no busca explorar la influencia de la enunciación radiofónica sobre los oyentes, sino que se centra en el discurso del grupo de locutores, para establecer cómo a través de sus intercambios verbales se representan ideologías relacionadas con el rol o los roles de la mujer y del hombre.

Una de las principales contribuciones de este trabajo la constituye el aproximarse a uno de los medios masivos que, desde la perspectiva investigativa, ha recibido menos atención en el escenario de la comunicación de masas (Lalinde, 1996; Camacho, 2007, Gill, 1996). Igualmente importante, es el hecho de abordar una temática con dos metodologías como el AC y el ACD. En particular el AC, debido a su enfoque epistemológico e investigativo, ha permanecido distante de otros abordajes discursivos que integran las dimensiones extra-contextuales (cultura y sociedad) al estudio de las interacciones (Heitage, Fairclough, 1989; Stokoe & Smithson, 2001; Tusón, 1997). Los resultados de este intento por intersectar estas dos perspectivas de estudio del lenguaje muestran que su descripción y análisis enriquecen el entendimiento de los elementos que estructuran las interacciones conversacionales; asimismo develan la conexión que se establece entre la esfera de lo social y lo cultural que se encuentran en la cognición de los sujetos productores de la interacción radiofónica.

Dada la naturaleza interaccional de los contextos radiales, la adopción de algunos elementos base del AC fue útil como soporte para dilucidar de mejor manera la forma en que los locutores representan los roles de género en su interacción verbal. También ayudó a ampliar el marco de entendimiento sobre cómo las ideologías provenientes de las voces de la sociedad y la cultura ponen a las instituciones, como los medios masivos, a su servicio. Dicho esto, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué aspectos ideológicos con respecto al género se pueden identificar en el discurso radiofónico del grupo de locutores de la emisora Radioactiva?

## **Estudios de género**

Este trabajo adopta la propuesta conceptual de Scott (1996) para quien el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, el cual toma como soporte las diferencias que caracterizan a los sexos, y que se constituye

en una forma primaria de relaciones de poder. En otras palabras, el género “es una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual.” (Lamas, 1996, p. 12). Esta perspectiva trasciende la visión biológica y opta por una visión sociocultural en donde las orientaciones investigativas buscan develar los intrincados sistemas de control y desigualdad en que se cimientan las relaciones de género (Conway et. al., 1996).

En el ámbito de la lingüística, los estudios de género se han abordado desde dos enfoques: el de la dominación y el de la diferencia (Kendall & Tannen, 2001; Krolokke, 2005; Kunsmann, 2000; Soler, 2004; Stoke & Smithson, 2001; Wareing, 1999). El primer enfoque se refiere a las múltiples estrategias que utilizan los participantes en un intercambio lingüístico para lograr sus objetivos conversacionales. Uno de esos objetivos, de acuerdo con Kunsmann (2000), es dominar la situación de habla. Es esta diferencia en el poder otorgado a la mujer y al hombre la que causa la variación discursiva. Los resultados de los estudios desarrollados bajo este enfoque, se constituyeron en el origen del imaginario de inferioridad femenina debido a las diferencias lingüísticas que se determinaron al comparar las producciones de hombres y mujeres (ver Fasold, 1990 o Kendall & Tannen, 2001, para un revisión de los principales estudios en esta área).

El enfoque de la diferencia sostiene que el comportamiento comunicativo divergente entre hombres y mujeres se debe a que ambos pertenecen a dos subculturas dentro de su comunidad de habla. En parte, debido a que en su desarrollo como sujetos sociales cada uno va adquiriendo diferentes estrategias interaccionales y comunicativas (Kunsmann, 2000). Dentro de los autores que advocan por este enfoque, se encuentran Cameron (1996), Coates (1986, 1995, 1996), Eckert (1997), Goodwin (1980), Jones (1980), Maltz & Borker (1982), Sunderland (1994), Tannen (1994), Wareing (1999) y West & Zimmerman (1985) quienes explican que el componente cultural juega un papel importante en los comportamientos lingüísticos de los hablantes. Los diferentes estilos lingüísticos que se aprenden durante la niñez, en la que los niños y las niñas se alinean más con los integrantes del mismo género, generan subculturas con normas independientes que no deberían ser consideradas como indicadores de inferioridad o superioridad (Wood, 1998).

La orientación que se asume en este trabajo se afilia con algunos principios de ambos enfoques. Especialmente con el primero, ya que es innegable que la lengua constituye uno de los medios de negociación, resistencia y perpetuación de ideologías dentro de las cuales se encuentran los roles de género. El género, así pues, no puede ser visto como una variable lingüística solamente, sino como un intrincado fenómeno cultural y social

(Castellanos, 1994; Godeo, 2006; Ochs, 1992; Poynton, 1989; Urrea, 1994). De esta forma, factores culturales, económicos, políticos e incluso biológicos se deben tener en cuenta en el momento de abordar el estudio de la interacción social desde la perspectiva de género.

### **Análisis de la conversación (AC)**

El análisis de la conversación es una corriente que tiene su origen en una orientación o línea de trabajo proveniente de la sociología, denominada la etnometodología (Heritage, Wolf, 1979; Caballero, 1991; Calsamiglia & Tusón, 1999; Cestero, 2000; Duranti & Goodwin, 1992; Heller, 2001; Pomerantz & Fehr, 2000; Van Dijk, 1985). Este enfoque tiene como objetivo describir la organización de la interacción verbal desde la perspectiva de los propios hablantes. A través de un microanálisis de los enunciados proferidos y las formas de interacción de los interlocutores de un intercambio comunicacional, el AC hace una radiografía de cómo los interlocutores construyen significados en las conversaciones.

La conversación es una secuencia interactiva de intervenciones que realizan diferentes interlocutores mediante la alternancia de turnos (Cestero, 2000). El mecanismo de toma de turnos se constituye en la unidad básica para el desarrollo de la mecánica interlocutiva de cualquier interacción. Un turno es un “periodo de tiempo que comienza cuando una persona empieza a hablar y concluye cuando dicha persona deja de hablar” (Cestero, 2000, p. 20). Una de las características de la toma de turnos es su dualidad. La autora explica que en términos generales existen dos sistemas diferentes de turnos: los turnos de habla de aportaciones y los turnos de apoyo. Éstos últimos cumplen un rol funcional, mientras que los primeros contienen información.

Otras unidades dialogales importantes para el AC son: *la interacción, la secuencia, el intercambio, la intervención o movimiento* (Calsamiglia & Tusón, 1999). La *interacción*, siendo la unidad mayor, es la que indica la apertura y cierre de un intercambio comunicacional. La *secuencia* se refiere a las transiciones impuestas por los cambios en los temas en la actividad discursiva o en los roles de los integrantes de la interacción. Para Cestero (2000, p. 43) la *intervención* es la contribución informativa de los participantes y está limitada por el cambio de hablante en un lugar apropiado para la transición. Finalmente, las distintas intervenciones constituyen movimientos o actos que cristalizan funciones ilocutivas e interactivas en los diferentes turnos que se realizan.

## Análisis Crítico del Discurso

En concordancia con la perspectiva de género que se asume en este trabajo, los constructos conceptuales del ACD ofrecen herramientas que permiten acercarse de manera crítica al fenómeno de la interacción entre hombres y mujeres. Se tomará como fuente principal la propuesta de Van Dijk (1993, 1997, 1999, 2000a, b, 2003, entre otros) quien ha estudiado el racismo y los medios de comunicación, y, en general, las relaciones entre discurso, ideología, poder, manipulación y abuso en los ámbitos de la vida social y la cultura. De acuerdo con el autor, el ACD es:

“ [...] una denominación genérica que se aplica a un planteamiento especial dedicado a estudiar los textos y el habla, y que emerge de la crítica lingüística, la crítica semiótica, en general del modo sociopolítico consciente, opositorista en que se investigan el lenguaje, el discurso y la comunicación” (1997, p. 15).

Desde esta perspectiva, el ACD se propone develar el papel que juegan las estructuras, las estrategias y las formas en que se realizan un texto y un discurso en los actos comunicativos y que contribuyen a la perpetuación, oposición y reproducción de ideologías como formas de dominación social. Van Dijk (1993) propone el término *dominación* para distinguir el poder relacionado con las reglas y principios democráticos, equidad y justicia de aquellos que ejercitan el poder. El término designa la dominación como el ejercicio coercitivo del poder social, ejercido por las clases sociales de élite, las instituciones o los grupos privilegiados.

Otros postulados que plantea Van Dijk (1997, 2003) acerca del ACD están relacionados con que:

- El ACD se enfoca más hacia los problemas o los temas en conexión con la vida social y la comunicación que hacia los paradigmas. De acuerdo con esto, cualquier planteamiento teórico y metodológico es adecuado, en tanto, permita aproximarse a problemas sociales que tengan que ver con el sexismo, el racismo, el colonialismo, el imperialismo, el capitalismo u otros sistemas que conciernen con formas de desigualdad social.
- La labor del ACD hace visibles las ideologías que residen en el discurso, las cuales reproducen relaciones de poder, dominación y desigualdad en las interacciones sociales. Para lograr este objetivo, se deben tener en cuenta factores de clase, género, pertenencia étnica, racial y política, orientación sexual, lengua, religión, edad y nacionalidad que se toman como base para analizar discursos que contienen estrategias de manipulación, legitimización y otros mecanismos que influyen en las acciones y los modelos mentales de los oyentes.

- Los estudios del ACD exigen la toma de una postura crítica y de oposición contra las élites y las instituciones que ejercen poder a través de estrategias discursivas. Mediante una perspectiva solidaria, el analista crítico del discurso busca develar y denunciar la dominación discursiva y propender por el empoderamiento del grupo dominado.

En suma, se puede anotar que la propuesta de Van Dijk, al igual que las diferentes propuestas teóricas e investigativas presentes en el desarrollo del ACD (Beaugrande, 2006; Fairclough y Wodak, 2000, 2003; Van Dijk 2000a, 2003), en general, encuentran un eje que integra una perspectiva crítica, en la cual las prácticas lingüístico-discursivas están ligadas a un marco más amplio de estructuras de poder y dominación. Entre tanto, estas estructuras están asociadas con ideologías que legitiman o reproducen formas de desigualdad, control y dominación institucional dentro de las cuales el tema de género sobresale como uno de los aspectos que está presente en las interacciones cotidianas.

## **Diseño metodológico**

### **Tipo de estudio**

La investigación se ubica dentro del enfoque cualitativo y se fundamenta en un paradigma crítico social. De acuerdo con Taylor & Bogdan (1987), un estudio cualitativo busca proveer datos descriptivos de fenómenos que ocurren en un ambiente natural, sin reducirlos a variables o hacer intervenciones con algún experimento o tratamiento artificial. Por otro lado, Álvarez-Gayou (2004, p. 62) aduce que el paradigma crítico social "...aboca a la crítica de las instituciones sociales construidas por los seres humanos..." En este marco, se observa la pertinencia del ACD que contribuye a criticar y develar los discursos ideologizados, de control y hegemonía de las instituciones sociales.

La investigación se propuso hacer un estudio de caso mediante una aproximación de tipo descriptivo e interpretativo (Merriam, 1998). De un estudio de caso, siguiendo a Stake (1998, p.11), "se espera que abarque la complejidad de un caso particular... es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular para llegar a comprender su actividad en [determinadas] circunstancias". En esta medida, de los múltiples ejes exploratorios que suscita la enunciación radiofónica, se decidió hacer un "caso" del discurso de género en la especificidad del programa El Gallo.

## **Corpus y contexto**

La investigación se realizó con base en una muestra tomada de una emisora radial (Radioactiva), localizada en la ciudad de Bogotá, Colombia. De acuerdo con Pérez y Castellanos (1998, p. 199) “Radioactiva es el sistema musical de la audiencia juvenil en el país”. Su oferta programática se dirige a jóvenes estudiantes de colegio y de universidad, y su programación musical es el género rock, además de programas diarios de información acerca de farándula y concursos. Precisamente, uno de estos programas -“El Gallo”- sirvió de muestra para el estudio. Este se transmite de lunes a viernes de 5:00 a.m hasta las 11:00 a.m y el sábado de 8:00 a.m a 12:00 m. se realiza un programa que, de acuerdo con los locutores, es resumen de lo acontecido en la semana (<http://www.radioactiva.com/>, 2010). Para el análisis se tomó una de las emisiones del programa, constituyendo así un corpus de 39.670 palabras.

Los locutores que hacían parte del programa en el momento en que se recolectó el corpus para esta investigación se conocen en el ámbito radial como: Carlos Montoya, (M), Juanita Kremer (J), Francisco Cardona o Pacho (P) –director-, Diego Sáenz (D), Wilson Berna o Doble U (W) y Santiago Rendón (S). Sus edades oscilan entre los 22 y los 35 años. Cada emisión inicia con un recuento de lo sucedido en el programa del día anterior, esto se realiza entre las 5:00 y las 6:00 a.m. Posterior a esto, la transmisión presenta un formato que se encuentra dividido en varias secciones a cargo de alguno de los locutores: noticias del espectáculo, lanzamiento de la pregunta o del tema del día, actividades de colegios y universidades, concursos, secciones de Juanita, las noticias deportivas, el idiota de la semana y la sección final del programa que comenta sobre los resultados de la encuesta del tema del día.

## **Análisis del corpus**

La transcripción del corpus se basó en la propuesta de análisis conversacional de Tusón (1997, ver apéndice 1) y la propuesta de Cestero (2000). Con base en Van Dijk (1980), se analizó la superestructura<sup>1</sup> del programa radial. Se establecieron bloques conversacionales (BC), secuencias temáticas y otros elementos que permitieron observar su arquitectura. Sin embargo, este reporte se centrará en presentar los resultados del análisis macroestructural del corpus seleccionado y su relación con la representación sobre el género. El concepto de representación está asociado con los sistemas de valores, ideas y prácticas que un individuo despliega de distintas formas al actuar en su vida social (Van Dijk, 1999; Van Leeuwen, 1996). La representación

social se aplica a “conjuntos organizados de creencias socialmente compartidas” (Van Dijk, 1999, p. 69). Se encontraron tres categorías las cuales se anclan en formas de representación e ideologías que se materializan en las marcas lingüísticas de la producción interaccional de los locutores del programa El Gallo. Éstas son:

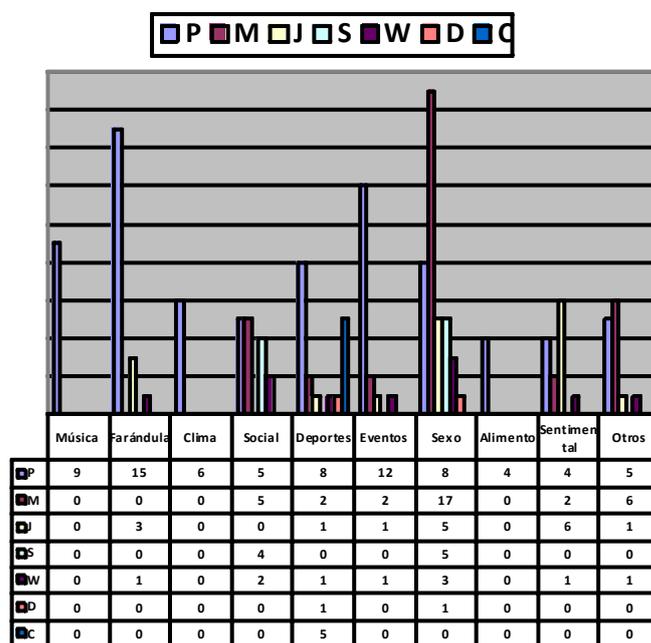
- El acceso, distribución y tratamiento de los temas
- El control del contexto enunciativo: la producción léxica y los temas
- Intersecciones temáticas sobre: la mujer, su cuerpo y el sexo

### **El acceso, distribución y tratamiento de los temas**

En diferentes estudios de género se ha comprobado que tanto hombres como mujeres poseen orientaciones temáticas que definen sus espacios ya sea de la masculinidad o la femineidad. Por ejemplo, Soler (2004), en su estudio sobre historias de vida en la ciudad de Bogotá, reporta que usualmente los hombres tratan temas impersonales, eventos públicos, políticos o deportivos, mientras que las mujeres hacen relaciones con temáticas de ellas mismas, su familia, los hijos o la educación. Este tratamiento de los temas, como sugiere Van Dijk (2004, p. 23): “refleja también sus diferentes *roles* en las esfera pública y privada”.

El programa El Gallo tiene algunos ejes temáticos que, en general, son propuestos y desarrollados por los hombres, por lo tanto Juanita (J) no tiene acceso a ellos o su nivel de participación es restringido, en parte porque su calidad de única mujer en el equipo de entrada dificulta cierta equidad en su acceso a temas y su tratamiento. La distribución de los temas tratados en el programa y el locutor que los propone o inicia se observa en la figura 1:

Figura 1. Los temas tratados en el programa



Uno de los elementos que Van Dijk (2000a) señala y que contribuye al establecimiento del control y la dominación es el acceso al discurso. Una manera de mantener el status quo dentro de las interacciones sociales, del espacio de lo privado y lo público, es a través de los temas a los que hombres y mujeres tienen acceso. En el programa se observa que los temas o tópicos que se proponen y quien los maneja encuadran a la mujer en los roles tradicionales de acceso y no acceso. Algo característico del programa es que a pesar de que las secciones de *farándula* en general las conduce J, es Pacho (P) quien siempre inicia o propone el tema. La figura 1 muestra que P inicia los temas en 15 ocasiones mientras que J sólo lo hace tres veces. La categoría en la que más propone temas J es la de *sentimental* con 6 ocasiones. Esto se puede explicar porque este tema no corresponde al espacio temático masculino dominante (Fierro, 2003) y, de hecho, la sección

principal que se encuentra en el Bloque Conversacional (BC) 10 y la cual conduce J, es una de las más interrumpidas y orientada por los hombre hacia la cuestión sexual. Esta actitud masculina se convierte en un indicador de desvalorización de aspectos que son relevantes a las lógicas femeninas, además de constituirse en un indicador de control y direccionamiento hacia los espacios discursivos que tradicionalmente se han aceptado como propios de la masculinidad:

- 4509) “J—Bueno, pues atención Doña Ernestina<sup>2</sup> (DE), si es un hombre que la halaga  
 4510) demasiado; es encantador:: y siempre oye lo que usted dice:: ¡mucha  
 4511) atención! Porque los hombres sinceros se alejan de esas frases trilladas,  
 4512) que:: suelen echarnos a todas:: y elogian virtudes específicas:: O sea-  
 4513) P—A ti te dicen muchas cosas:: digamos:: Juanita::  
 4514) J— —¿trilladas?— Sí::  
 4515) W—¿Sí::?...  
 4521) J—Del:: sí, como ay de que:: de que fabrica te escapaste ¡mu:: ñeca::!  
 4522) E::so la-  
 4523) DE—¡Quién fuera mantequilla, para untarme en esa arepa! [risa]  
 4524) P—hom::bre::  
 4525) J—¡Eso no me lo han dicho nunca, Doña Ernestina! Pero sí uy:: ¡cómo  
 4526) está de buena mamacita! ¡uy:: cómo está de rica:: sí::! Entonce-  
 4527) P—¿Qué pasó Santiago?  
 4528) S—No:: que-  
 4529) DE —Quisiera ser un tesoro para estar entre pata y pata::  
 4530) S—Eso:: que la semana pasada, escuche uno::¡dizque quisiera ser  
 4531) baldosa::pa mirarte:: la cosa! [risa]  
 4532) P—ay, ay, ay  
 4533) J—Y:: bueno/ em-  
 4534) DE—Una vieja y un viejito se fueron a jugar tute, la vieja que se descuida,  
 4535) el viejo que le hace trampa::” [Alusión sexual]

Lo primero que se puede señalar de esta secuencia es la utilización del adjetivo *bueno*. Tusón (1997) sostiene que esta pieza es una convención contextualizadora que funciona como una marca fronteriza para indicar cambio de actividad discursiva, cambio de ritmo o tono en los intercambios. En este caso, *bueno* es un indicador de que J quiere recuperar el turno para continuar con el desarrollo de su sección. Esto sucede en 4509 en el cual J puede recuperar su turno después de una larga digresión propiciada por los hombres. En este nuevo intercambio, ella introduce otro aspecto a discutir sobre el tema de su sección; sin embargo, antes de terminar su turno, ya se ha visto interrumpida por P en 4513. La discusión se desvía hacia un grupo de emisiones con alusiones sexuales: 4523, 4529 y 4530. Luego en 4526, J intenta recuperar la atención a través del adverbio “*Entonce-*” que aquí tiene la función de catalizador e indicador de conclusión de lo anterior y continuación del tema; no obstante, de nuevo es interrumpida por P en 4527

quien asumiendo el rol de coordinador le otorga la palabra a S. De nuevo en 4533, J intenta recuperar el control con la utilización de la marca fronteriza *bueno* y la entonación ascendente (/) como una manera de señalar conclusión. Sin embargo, es de nuevo interrumpida por DE 4534. Posterior a esto, suceden cinco pares adyacentes más, antes de que J pueda continuar con la sección.

El tratamiento que le dan los hombres al tema de la sensibilidad femenina se desarrolla mediante la ridiculización del postulado que hace J y evidencia una actitud frente al concepto de lo sensible, que usualmente es considerado femenino. Esta actitud de los hombres ha sido reportada como característica de su género ya que uno de los rasgos que tradicionalmente ha definido la masculinidad es la antifeminidad, es decir, los hombres deben evitar los temas, los modos, las sensibilidades, las actividades y las ocupaciones que son estereotipadas como femeninas (Thomson y Pleck, 1987). En este sentido, tanto la mujer como el hombre asumen valores que tradicionalmente les han sido asignados respecto al tratamiento de ciertas temáticas y su actitud frente a ellas.

El tema *eventos* aparece dentro del dominio del género masculino. Los eventos que más se publicitaron durante el programa fueron un partido de fútbol y un concierto de una reconocida banda de heavy metal. Dos dominios que no hacen parte del capital simbólico que tradicionalmente se le atribuye a la mujer. Quisiera detenerme un poco, en especial, en la categoría deportes para ilustrar la manera como la hegemonía androcéntrica no le permite el acceso a la mujer a este tema, relegándola o encuadrándola en el rol tradicional dominante de desconocedora del tema. Este encuadramiento se puede sustentar mediante el análisis de la siguiente muestra:

- 2790) “P —Cesitar te voy a recomendar una mujer que es hincha de un equipo,  
 2791) tiene 23 años es una brasileña; ella se llama Gisa Wiatrowsky  
 2792) C— O sea que puede hacer parte de la Charapova, de la Kurnetzkova de  
 2793) la Jankovich, de =la Kleinavoba=  
 2794) P —Sí =es modelo= , es modelo en Brasil; por si los oyentes la  
 2795) quieren buscar se llama Gisa Wiatrosky y resulta que ella dice que es  
 2796) muy hincha del equipo del San Pablo de sus amores...  
 2797) ... Y dice que el arquero  
 2798) Rogero Cenis, es para ella mejor dicho, una cosa de locos  
 2799) C — Es que Rogerio Cenis es la sensación en San Pablo  
 2800) J —Está bueno!—  
 2801) No es tanto lo bueno que está, si no que lleva =sesenta go=les como  
 2802) arquero, lleva sesenta goles  
 2803) P — =ay:: Cesar= [voz  
 2804) afeminada]  
 2805) W —[Risas]  
 2806) J —Me encanta, me encanta saber que puedo hablar de esto con  
 2807) alguien, Cesi [risas]

- 2808) M—=[Risas]=  
 2809) P—=[Risas]=  
 2810) W—=[Risas]=  
 2811) M—Las dos amigas”.

Esta secuencia empieza con los intercambios de P y C en los cuales se hace referencia a una modelo que es hinchada de un equipo de fútbol brasileiro. El eje estético, que es el lente con el que se mira a las mujeres deportistas en el programa, está presente en la mención de las tenistas. El hecho de que Gisa Wiatrosky “haga parte de la Charapova, de la Kurnetzkova, de la Jankovich, de =la Kleinavoba=” no es su filiación deportiva, sino su apariencia física. Ya que, en criterio de los locutores, estas tenistas se caracterizan por su belleza física. En la discusión de los hombres esta combinación de lo estético con lo deportivo forma parte de la cultura masculina dominante, sin embargo, no se considera lo mismo si este tipo de lecturas se hacen desde la perspectiva femenina, que es lo que se observa en 2801 cuando J pregunta si el arquero sobre el que se está discutiendo es atractivo. C en 2802 le responde aclarándole que lo importante no es lo físico, sino su destreza profesional. De alguna manera, cuestiona la pregunta y hace un comentario punitivo criticando de manera indirecta el foco hacia lo físico de J. Sin notar que esta es una práctica común en su propio discurso y que solo dos intervenciones antes había hecho algo similar.

La respuesta proferida por C ante el sacrílego comentario de J genera una reacción de ridiculización y burla por parte de M, P y W. Esta reacción sucede por dos razones; la primera, por el mismo hecho de haber permitido a una mujer el manejo de los códigos que ellos utilizan para el tratamiento de los deportes, lo que violenta el estatus del tema y los que tienen acceso a este. La segunda razón, no tiene tanto que ver con el tema, sino con una violación a la representación misma del concepto de masculinidad dominante, en el que la adopción de prácticas discursivas femeninas es rechazada. Al analizar el enunciado: “No es tanto lo bueno que está, si no que lleva =sesenta go=les...” (2802) se entiende que C acepta que el arquero, al cual se referían, si era atractivo “no es tanto”. Esto lleva a los demás a encasillarlo en el perfil de un sujeto afeminado como se ve en 2804, y las burlas que siguen 2808-2811 para que termine con el comentario de M: “las dos amigas”. Hay que señalar la importancia del comentario de J en 2807: “Me encanta, me encanta saber que puedo hablar de esto con alguien...”, ya que es un indicador de aceptación de que ella no puede hacer este tipo de afirmaciones en este contexto de enunciación, aunque es consciente que ellos lo hacen todo el tiempo. Lo que en el fondo implica una tácita aceptación de la hegemonía masculina y de los códigos que gobiernan la interacción en el marco del programa.

Se apuntó anteriormente que temas como el deporte recibieron mayor atención y participación de los locutores varones y mayor inversión en tiempo y en profundidad. Mientras tanto, temas como el de los sentimientos o las relaciones sentimentales fueron tratados de forma chabacana y burlesca dándole un estatus de tema trivial. Por otro lado, lo anterior también ratifica una de las características que se ha discutido de forma amplia en la literatura de los estudios de género y es que las mujeres se ven forzadas a mantenerse dentro de las fronteras temáticas referidas a la familia, lo emocional y sus amigos, mientras que los hombres abordan temas impersonales que implican conocimientos factuales o técnicos, en los cuales las relaciones íntimas o sentimentales no son enfatizadas (Candace et al., 2000; Fishman, 1983; Wareing, 1999; entre otros).

### El control del contexto enunciativo: la producción léxica y los temas

Se registró el total de palabras de cada locutor con el fin de establecer el nivel de producción léxica con referencia a la calidad de las intervenciones durante el programa. También para evaluar quien habla más en este tipo de interacciones (Tannen, 1990). Los resultados del total de palabras por hablante aparecen en la siguiente figura:

Figura 5. Número de producciones léxicas por hablante.



La figura indica que P es quien interviene más ampliamente en toda la producción discursiva del programa. Con 11288 ítems léxicos, este hablante

tiene el más alto número de iniciaciones de temas y es quien, además de coordinar el programa, se siente con autoridad para participar en todas las secciones. A este le sigue J con 4764 palabras lo que es bajo teniendo en cuenta que dirige dos sesiones dentro de la emisión, además de que participa en todos los espacios del programa. Aunque Montoya (M) realizó una producción léxica inferior a J, 3849, hay que notar que en realidad es muy alta dado que su llegada al programa se dio poco después de empezar el bloque 5, casi en la mitad del programa. Lo que quiere decir que, en promedio, él produjo un mayor número de palabras con relación a los resultados de J. W (Dobleu) produjo 3397 vocablos que es un número alto, considerando que su participación en el programa está mediada por su labor de programación y edición de la emisión diaria. S (Santiago) hizo un aporte de 1726 palabras que se explica debido a que transmite desde otra ciudad y D (Diego) produjo 830 lexemas en las pocas ocasiones en que participó desde fuera del estudio. Finalmente C (Cesar) produjo 1155 palabras durante su sección de deportes.

Estos resultados conducen a la pregunta ¿por qué la producción léxica de J es baja con relación a P y M? y, dados los roles de los otros locutores como W, ¿por qué no se presenta un distanciamiento cuantitativo distintivo en el número de palabras? La respuesta a estos interrogantes radica en el control del contexto comunicativo. Los participantes del género masculino P, E, W y en menor medida S, mediante el control de los contenidos y los inicios o propuestas temáticas, propiciaron una limitante para que el grado de producción de la interactante J no se equilibrara con la producción léxica de ellos. Al abordar temáticas como los deportes en los cuales J no posee suficiente capital simbólico, se coartó las posibilidades de mayor riqueza lingüística en sus interacciones. Por otro lado, las interrupciones en las secciones de J, se constituyeron en otra fuente de control del total de su producción lingüística. Esto se puede ejemplificar cuando se examinan y se contrastan los temas de dos secuencias temáticas diferentes, una que condujo J y otra que condujo P.

Figura 2. Contraste producción léxica en dos temas

Bloque conversacional 1  
 Categoría: Farándula  
 Tema 2: Muerte de un actor  
 Conduce: J  
 Duración: 00°06'22'' - 00°13'31''

Bloque conversacional 2  
 Categoría: Deportes  
 Tema 3: Fútbol  
 Conduce: P  
 Duración: 00°17'15'' - 00°22'23''

Locutor	Nro. de palabras	Nro. de intervenciones
J	487	25
P	483	36
W	297	23
S	156	18
<b>Total</b>	1423	102

Locutor	Nro. de palabras	Nro. de intervenciones
P	489	31
D	237	12
S	231	11
J	168	15
W	112	11
<b>Total</b>	1237	80

J produce más ítems léxicos (487) en la sección que dirige, no obstante, nótese la diferencia con el segundo locutor P que es de 483, es decir, la diferencia de producción es de sólo 4 palabras. Mientras tanto, sí se mira la sección desarrollada por P, se observa que su producción léxica fue de 489 lexemas, mientras que J produjo 168 palabras, incluso menos vocablos que los que produjeron D y S. Ahora, si se examina el número de intervenciones de los participantes, se encuentra que J realiza 25 mientras que P interviene en 36 ocasiones. Por otro lado, en el tema dirigido por P su número de intervenciones es 489 para un total 31 intervenciones, mientras que J desarrolla 15 intervenciones para un total 168 palabras. Es decir, tres intervenciones más que D y 4 más que S, aunque su producción léxica fue inferior.

La descripción anterior nos lleva a las siguientes conclusiones. La primera que a pesar de estar en su sección, el número de palabras de la mujer es inferior puesto que los hombres no solo intervienen, sino que interrumpen para hacer sus aportes y no sentir que están perdiendo su rol protagónico, como es el caso de P. El segundo tiene que ver con el hecho de que J produce 487 palabras en 25 intervenciones, mientras que P realiza 483 en 36 intercambios o W 297 palabras en 23 intercambios –casi los mismo que ella, lo que confirma, parcialmente, uno los de los estereotipos populares más comunes asociados a la mujer en cuanto a que habla más que los hombres, ya que en menos turnos produce una cantidad significativa de ítems léxicos. Sin embargo, hay un punto a tener en cuenta, y es que esto sucede en el marco de los temas que le son familiares, como la farándula. Uno de los temas que se

dice pertenece más al campo de saber en el que se ha encuadrado a la mujer tradicionalmente (Fierro, 2003).

De manera que en su sección, J presenta un rango de producción léxica abundante en pocas intervenciones, pero sucede lo contrario en la sección de P. En ésta realiza muchas intervenciones y su repertorio léxico solo alcanza un número de 168. Esto sucede porque al estar dirigiendo su sección tenía un cierto grado de libertad para expresarse y además poseía el capital simbólico para tratar el tema en discusión. Ya en la sección de P, encuentra que no es competente para abordar el tema con seguridad y, por lo tanto, sus intervenciones dejan de ser turnos de aportación para asumir un rol de función, es decir, de apoyo a lo que expresan los demás locutores. Su rol pierde interlocución y capacidad expresiva. Miremos ejemplos:

Bloque C. 1, Tema: farándula

- 180) P “... esa sí me la tiene que explicar  
 181) Dobleu:: ¿Cómo así que:: él era el Guasón en Batman::?  
 182) W—Exactamente, él fue escogido para ser el nuevo Guasón::  
 183) P—¿Ya había grabado?  
 184) W—=Ya=, ya la película está lista para salir en el verano de este año  
 185) J—=Sí::=  
 186) P—Uy:: o sea que la taquilla va a ser una cosa absurda  
 187) W—Va ser loca, además porque la::  
 188) P—¿No será que esto es una cosa de estrategia de mercadeo?  
 189) J—= No:: Fran::cis::co:: = pues a no ser que el cadáver se pare ahí  
 190) W—=No:: no creo, ¿no cierto?, no::=  
 191) pues en estos días sería extremista, sería un poquito extremo el asunto  
 192) S—Pues:: esta semana pasó en Chile que se paró una señora  
 193) del ataúd  
 194) P—Sí, sí, sí señor  
 195) J—sí::  
 196) P—O sea, la película ya está grabada, el papel, y el papel ya está del  
 197) Guasón  
 198) W—Y:: dicen que es uno de los mejores papeles:: de las mejores  
 199) interpretaciones:: del man.  
 200) J—Además porque hace poquito hablamos y dimos la noticia y él::  
 201) maquillaje del Guasón va a ser diferente en esta película:: y por eso  
 202) llama también mucho la atención.  
 203) W—Y:: la misma actitud del:: la misma:: o sea =la creación de::=  
 del

- 204) J— =¡ Es que el  
man\=
- 205) personaje, la construcción del personaje fue muy fuerte y al parecer
- 206) decía en unas entrevistas que le gustaba mucho cuando hacia
- 207) transformaciones físicas.
- 208) P—Aja::
- 209) W—O sea cuando él, como que se transformaba en otra persona:.”

A pesar de que se nota que el manejo de la conversación la están haciendo los hombres, J tiene más fluidez en la participación (189, 200), sus intervenciones son largas y aportan contenido, es decir, son turnos de aporte. Por otro lado, esta secuencia demuestra muy bien que la conducción de la sección de J no es totalmente respetada por los representantes del género masculino, obsérvese que P en vez de dirigir una pregunta a J para iniciar un nuevo tópico (181), la dirige a W quien responde y desde ese momento J pierde un poco la dirección de la sección, la cual intenta recuperar en 200<sup>3</sup>, con un comentario, el cual es básicamente ignorado ya que W continua respondiéndole la pregunta a P: “la construcción del personaje fue muy fuerte..” (205), refiriéndose al Guasón. J al ver que su comentario no es tomado en cuenta intenta interrumpir a W; sin embargo, éste no se detiene. Cestero (2000) explica que un cambio de hablante se puede dar con o sin superposición de habla, cuando se presenta superposición de habla, el hablante interrumpido tiene tres opciones: ceder el turno al interlocutor, concluir rápidamente su emisión o suspender el mensaje. La interrupción de J no es acatada por W quien continúa con su emisión y lo que parece peor es que su intento de entrada al intercambio es ignorado por todos ya que la secuencia continúa sin ninguna opción para que ella retome su enunciado. En conclusión, a J no se le permite ampliamente poseer el control del contexto enunciativo ya que es víctima de invisibilización, lo que redundará en la cantidad de su producción lingüística como el léxico.

#### Bloque C. 2: Tema: Fútbol

- 440) “D—Es muy fácil Pacho, simplemente::la gente que quiera entradas
- 441) dobles para el partido de esta noche:: tiene que traer algo de:: CAFAM,
- 442) Algo, así sea una bolsa, la tarjeta de afiliación que le dan en la empresas
- 443) a la gente:: eh::=cualquier cosa::=
- 444) P- sí::—
- 445) J— =¡Yo tengo esa!=
- 446) P—Una foto, si a mí me dio por irme hasta un Cafam, una droguería
- 447) pues, y tomarme una foto con el celular, ¿puedo llegar con la foto y
- 448) mostrársela a usted?
- 449) D—¡Cla::ro que sí! ¡claro que sí! Si se tomó una foto con la
- novia
- 450) S- —¿sí?—

- 451) entre un corazón y atrás dice Cafam, ¡funciona!  
 452) J—¿Y puedo llegar con la chuspa de Cafam?  
 453) D—También:: ¡claro que sí! ¡algo de Cafam, algo de Cafam!  
 454) P —¡Un recibo, lo que sea!  
 455) D—Lo que sea, ¡exactamente!  
 456) P-Cualquier:: cosa que identifique que es algo de Cafam:: y usted se  
 457) lleva sus dos entradas<...> para el partido de esta noche  
 458) D-¡Exacto! así sea un jabón, que también hay hasta jabones marca  
 459) Cafam  
 460) J—=¡Claro!=  
 461) W—=¡Sí!=  
 462) P—Pues no vaya a desvalijar un Cafam, no, no vaya a ir a bajar avisos ni  
 463) nada de eso, pues:: pero [risa]  
 464) J—Eh [risa] que vea, el aviso de Cafam!”

En esta secuencia se nota de nuevo el dominio del contexto de enunciación impuesto por los locutores. Una señal de dominio o de invisibilización se identifica cuando se analiza a quién se dirige un hablante cuando participa en una conversación. Por ejemplo, en la secuencia que se ejemplificó arriba, P le pregunta a W acerca de la película. La pregunta es una forma de mostrar interés en iniciar un proceso interlocutivo. Sin embargo, eso no sucede aquí, lo que se percibe es que J está tratando en la mayor parte del tiempo de entrar en interacción. Para hacerlo emite un comentario en 445, el cual no es tomado en cuenta por P y D. Luego realiza una pregunta en 452: ¿Y puedo llegar con la chuspa de Cafam?, además pone una carga ilocutiva mediante la cual intenta producir un efecto jocoso al utilizar el término “chuspa” (bolsa plástica) que no hace parte de la variedad de Español hablado en la ciudad de Bogotá. Aunque el efecto cómico no es validado por los hablantes, el comentario sirve para darle soporte a lo que se venía hablando. Lo que se puede concluir de esta secuencia es que, contrario a los turnos que J elaboraba en otras secciones como la de farándula en la que sus intervenciones eran de aporte, en esta secuencia sus intervenciones se convierten en turnos de apoyo (ver Cestero, 2000) a lo que P y D discuten. Verbigracia, 445 es un turno de apoyo de seguimiento y participación, al igual que 452, puesto que ella ya sabe que cualquier objeto se puede presentar con la condición de que muestre alguna imagen del supermercado Cafam. Su intención se orienta hacia darles a saber a D y P que ella continúa allí siguiendo la conversación y que quiere participar. Posteriormente en 460 se realiza un apoyo denominado apoyo de acuerdo (¡Claro!) y en 464 uno de seguimiento y participación. Lo anterior concuerda con resultados de investigaciones sobre el comportamiento interactivo femenino en el cual la mujer tiende a concentrarse más en el desarrollo y el mantenimiento de la interacción, mientras que los hombres priorizan más el intercambio de información como una razón principal para mantener una conversación

(Lakoff, 1975; Cameron, 1996; Kendall & Tannen, 2001; Pearson, Turner, & Todd-Mancillas, 1993; Poynton, 1989; Soler, 2004; Sunderland, 1994; Tannen, 1994; Wareing, 1999; West & Zimmerman, 1985); no obstante, no puede olvidarse que en general el perfil comunicativo de J está supeditado al control de los temas y del contexto interactivo que imponen sus colegas (Fierro, 2003; Álvarez, 2007).

### **Intersecciones temáticas: la mujer, su cuerpo y el sexo**

Esta última sub-categoría explorará la representación de la mujer con relación al tema del cuerpo y el elemento sexo. Los diferentes medios masivos en las últimas décadas han utilizado la imagen de la mujer para promocionar distintos productos. En su búsqueda por encontrar un eje de focalización que actúe en la cognición social, especialmente en la masculina, los medios y las empresas de mercadeo han utilizado el cuerpo y el sexo como mercancía. En esta medida tanto la sexualidad como el sexo se han convertido en un asunto público que se distribuye mediante la constante explotación de imágenes visuales en medios como la televisión o en los medios escritos, y las imágenes auditivas que producen sistemas como la radio. La sexualidad y el sexo se abordan como un bien de mercado, como sugiere Giddens (1992, en Fierro, 2003, p 132):

La sexualidad produce placer y el placer, o por lo menos la promesa del mismo, proporciona una ventaja para los bienes del mercado en una sociedad capitalista. La imaginaria sexual aparece casi por doquier en el mercado como una gigantesca artimaña para la venta. Se podría decir que la mercantilización del sexo es un medio de desviar a las masas de sus verdaderas necesidades, sin entrar aquí en cuales deben ser éstas.

La imaginaria sexual se presenta en El Gallo como un mecanismo para vender el programa, para obtener más audiencia. Los radioescuchas encuentran en el programa un atractivo y es la manera como se tratan ciertos contenidos. Este leit-motiv ha sido corroborado por un estudio realizado en las dos ciudades principales de Colombia sobre emisoras juveniles, en el que se encontró que el 14% de los jóvenes prefirieron a Radioactiva y su programa “El Gallo, por su humor, porque se gozan la vida y a la gente y porque hay libertad de expresión, solo un 3% rechaza este programa, aludiendo falta de respeto y grosería...” (Montoya et al, 2002, p. 91). Dicha preferencia radica en “el supuesto papel trasgresor que define el programa al tratar con ‘naturalidad’ temas como la experiencia sexual real o imaginaria, [lo cual] supone una indiferencia frente a los mandatos moralistas y a los cánones sociales del mundo...” (Fierro 2003, p. 121). Bajo el precepto de la libertad de expresión y de la ruptura de los cánones moralistas, el patrón ideológico del programa aborda el tema de lo sexual y la filiación directa con

la mujer como un objeto relacionado con este y se presenta al hombre como un consumidor de dicho producto.

En el programa se encontraron 40 referencias a este tema, diseminadas a lo largo de la emisión como comentarios sueltos que siempre cargan un grado alto de ambigüedad. Estos mensajes en general permiten ser decodificados en el contexto local del proceso enunciativo que han construido los locutores, muchos de ellos no serían detectados por un oyente incauto que apenas empieza a escuchar el programa. Otro de los espacios en los cuales el tema de lo sexual es patente es en los recesos entre cada bloque conversacional. Estos están marcados por música, pautas comerciales, campañas de la emisora y comerciales burlescos que se han creado para el programa. El siguiente es uno de estos comerciales:

- 1970) “[Música de fondo, piano] El aseo personal es una de las cosas que  
1971) mejor habla del ser humano, un buen olor, una apropiada limpieza  
1972) hacen que se abran muchas piernas [sonido de corte, el narrador presenta  
1973) un tono de duda] eh:: muchas puertas, por eso pensando en sus  
necesidades  
1974) productos Radiacktiva trae a Colombia el artículo con el que su visita a  
diario  
1975) en la ducha será cada vez más placentera. [Cambio de música, rítmica-  
rápida]  
1976) ¡Más sensual! No sabemos cómo ha vivido hasta hoy sin él, ¡estropajos  
1977) El Gallo! <...> ¡estropajos El Gallo! Diseñados científicamente para su  
1978) disfrute personal, [de fondo exclamaciones de placer emitidos por una  
mujer]  
1979) puede estropajearse con El Gallo, úselo solo o estropajee a alguien más.  
1980) Estropajos El Gallo, con una delicada fibra natural y estimulante que  
1981) endurece cada una de las partes ESTROPAJEADAS. Estropajéese con  
1982) El Gallo [sonidos de estropajo]. Ellas lo usaron [sonido de estropajo+  
1983) voz de una mujer diciendo ¡ay::! de manera sensual]. Por la compra de dos  
1984) estropajos reciba gratis, y como oferta de lanzamiento, el complemento  
perfecto  
1985) para el estropajo: ¡El gorro! [Sonidos de plástico] ¡El gorro Neo!.  
Estropajearse  
1986) está de moda, estropajeémonos unos a otros, estropajea tu vida, ¿ya  
1987) estropajeaste a alguien hoy?, ESTROPAJEAME [Pito fuerte]<...>  
1988) estropajéate con El Gallo.”

De manera sarcástica, el programa reproduce el patrón general de comerciales de productos de aseo corporal que usualmente utilizan la imagen de la mujer y su cuerpo. Además de esto, se utilizan alusiones indirectas a lo sexual que es característico del programa, verbigracia sonidos de mujeres emulando excitación sexual (líneas 1978, 1983). La ambigüedad se utiliza como estrategia para enmascarar el supuesto contenido censurable del programa y se manifiesta en diferentes formas, por ejemplo en la línea 1972

se dice “que un buen olor, una apropiada limpieza hacen que se abran muchas piernas”. La expresión “abran piernas” es de común uso en contextos coloquiales para referirse eufemísticamente al sexo que los hombres obtienen con facilidad. A pesar de que se introduce esta primera marca expresiva para focalizar el tema sobre el hombre, en las siguientes líneas el comercial da un vuelco y pone de relieve a la mujer, sugiriendo que este es un producto para ella. Posteriormente, se introduce otro juego de doble sentido con la palabra “Gorro Neo” que evoca una enfermedad de transmisión sexual. No es muy claro el por qué de la utilización de este término, pero en sí causa un impacto en el oído del oyente por el juego de sentidos que se propone. La ambigüedad en la estructura de los mensajes y la focalización temática no sólo se observa en los inter-textos de los BC, sino también a través de todo el programa en las conversaciones que los locutores sostienen. Una manera de observar el tratamiento de la relación sexo y género en el programa es a través de las metáforas que evocan, para esto se ha utilizado la propuesta de Lakoff & Johnson (1980) y Lakoff (1987).

La mujer como ser sexuado es concebida como un objeto con valor instrumental. Como objeto, la comprensión de la mujer desde el ámbito sexual se puede desagregar en dos metáforas: la mujer objeto sexual recipiente y la mujer objeto sexual alimento. Lakoff y Johnson (1980) y Lakoff (1987) definen la metáfora como una interface entre dos dominios conceptuales, en donde se establece la relación entre las características de unos conceptos con los de otros, generando nuevas precepciones que según los autores emanan de un dominio experiencial. La producción de metáforas de los participantes de este estudio concuerda con la propuesta de estos autores en cuanto a que el dominio conceptual está socio-culturalmente situado. No solamente se observa que algunas creaciones metafóricas son producto de la interacción en un contexto local (la emisora, el programa), sino que son reproducidas con base en el contexto global más amplio que es la cotidianidad de los colombianos y sus prácticas de género.

### **La mujer objeto sexual recipiente**

Se han seleccionado estas muestras para ejemplificar esta categoría:

- 598) “W—¿Y sí:: yo traigo una amiga que es empacadora en Cafam?  
 604) W—¿Ella lo empaca allá?  
 605) D—Sí ella lo empaca  
 617) D—Oiga, y sabe que lo de la empacadora me sonó:: ojala llegaran con  
 618) unas.  
 620) J—¡O un empacador!  
 621) W—=¡Sí:: pa que se lo empaque!= [dirigiéndose a J]”

- 2498) “J— =Envuel=va envuelva muy bien ese papelito  
 2499) envuélvalo bien, bien chiquitico bien chiquitico bien  
 2500) chiquitico  
 2502) P- —si— y  
 2503) métaselo por lo más, ósea bien a=dentro=—  
 2505) M — En algo rojo que tenga...”

Las dos secuencias que se presentan elaboran metáforas que se conocen como metáforas ontológicas. Soler (2004, p. 197) aduce que este tipo de metáforas “son formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones o ideas, entre otros, como entidades o sustancias”. Dentro de esta tipología surgen diferentes metáforas para comprender experiencias de la vida cotidiana, como lo son las metáforas de despersonificación. Mediante estas, las personas pierden sus características humanas para ser experimentadas como objetos, animales o plantas, entre otros. En los ejemplos que se presentan, la mujer aparece como un objeto sexual recipiente. En esta dirección, aunque no es explícito, la mujer parece ser presentada en el ámbito de lo sexual como un contenedor. Por ejemplo en 598-621, se utiliza el vocablo “empaque” en voz pasiva, infiriendo que alguien debe guardar o empacar algo en la mujer, esto en el marco de lo sexual. Entre 2498 y 2505, M en la última línea habla de algo rojo en el cual se debe meter un papel, por inferencia y característica del contexto local y los significados que los locutores construyen usualmente, se entiende que se refiere al órgano sexual de la mujer.

Durante el programa, la mayor parte de metáforas que se enmarcan en esta categoría provienen de la producción discursiva de los hombres. J continuamente participa en éstos juegos de doble sentido, como se observa en 2498. Lo que se advierte es una vulgarización de la mujer como ser sexuado, pero sobre todo de sus partes íntimas como instrumentos u objetos contenedores de diferentes elementos como: papeles inservibles -lo cual presenta una carga de eufemización-, o falos, entre otros. En muchos casos pareciera que la mujer como contenedor o recipiente, y en especial sus órganos sexuales, se connotaran de manera negativa e incluso aberrante en su uso por parte de los locutores. Esto, sin embargo, no sucede cuando se habla de los hombres y de su órgano sexual, el cual no recibe alusiones que impliquen alguna forma de connotación negativa. El discurso de los hombres en conexión con su sexualidad se ancla en la proyección de la masculinidad a través del tamaño del falo, lo cual es evidenciado en las pocas referencias que se encuentran al respecto:

- 2264) “M— =así hubiera dicho, hubi=era dicho que necesitaba bolas  
 2265) P— Necesito una bola más grande porque ésta no me da abasto  
 2271) M— y se la pongo qué tan grande la necesita

- 2272) P— muy grande Montoya, muy grande y dos bolas”
- 2299) “M—Sesión Pacho mira a mí se me había olvidado darte  
 2300) razón  
 2301) P —no—  
 2302) Que ayer te llamaron a las cuatro de la tarde a mi oficina  
 2303) P- ¿De?  
 2304) M— Y que te cancelaron la cita de esto de embellecimiento = genital =que  
 2305) te estaban haciendo. Que hoy a las once...  
 2307) P— Lo del alargamiento  
 2308) M— Sí, no, lo de embellecimiento genital”.

Los comentarios respecto a los órganos sexuales del género masculino giran en torno al tamaño. Además de los intercambios presentados arriba en los que se trata este tema (líneas 2272 y 2307), en otros segmentos se hacen conexiones con este hecho y es por esto que el burro como símbolo de virilidad está presente en el programa a través de una de sus sesiones denominada: Péguete al burro. De manera que, mientras a la mujer se le construye su feminidad desde la voluptuosidad de su físico, al hombre se le construye su masculinidad desde la dimensión métrica de su órgano reproductor.

### La mujer objeto sexual alimento

Además de representarse a la mujer y su sexualidad como un recipiente, en el programa El Gallo también se identifica el acto sexual como la consumición de un alimento que se deduce es la mujer. Igualmente por extensión, se presentan los órganos sexuales como algún tipo de alimento:

- 100) “S—¿Cómo le parece:!! Dos días ganando en el duelo:: número uno en  
 101) el rock ocho, se llevaron todas las mujeres de Medellín este fin de  
 102) semana:: les está yendo bien a esos muchachos::  
 103) P - —¿También:!!— Están  
 104) comiendo bien:”
- 4523) DE—¿Quién fuera mantequilla para untarme en esa arepa<sup>4</sup>! [risa]  
 4525) J—¿Eso no me lo han dicho nunca, Doña Ernestina! Pero sí uy:: ¡cómo  
 4526) está de buena mamacita! ¡uy:: cómo está de rica:: si:!! Entonces::  
 4537) DP—¿Eso es mucho jamón, pa’ dos huevos![risa]  
 4539) DE—¿Quisiera ser salchicha pa’ meterte hasta el fondo!  
 4540) J—=¿Qué::?=  
 4541) DE—En esa bandeja paisa”

Esta metáfora también se encuentra dentro de la tipología de metáforas ontológicas, más concretamente se localiza en la categoría

despersonificación. En las dos secuencias que se introducen arriba, se encuentran diferentes conexiones que indican que la mujer es un objeto consumible, como lo emite P en 104: “Están comiendo bien”. Ese “están” se remite a los integrantes de la banda quienes supuestamente “se llevaron a todas las mujeres de Medellín” (una ciudad Colombiana), las cuales se presentan como los objetos consumibles o como alimentos: “comiendo”. En la segunda muestra, se señala el órgano sexual de la mujer como una “arepa” en 4523, luego en 4537 la imagen cambia por la de “jamón” y finalmente se hace otra metaforización al comparar la vagina con una bandeja paisa (plato típico colombiano) en 4541. En 4539 se recurre a metáfora del falo como alimento, en este caso una salchicha y se complementa con la metáfora de recipiente “meterte hasta el fondo”. La línea 4526 que enuncia J, comprueba más esta apuesta interpretativa, ya que J afirma que usualmente a ella la tratan como “buena” y “rica”, adjetivos que comúnmente se emplean para describir el sabor o la condición de los alimentos.

La representación de la mujer desde su cuerpo y su sexualidad se construye de manera hegemónica con base en lo estético; toda relación al género femenino está permeada por una evaluación de su físico, en donde las cualidades emocionales e intelectuales pierden preponderancia y son invisibilizadas. La instrumentalización y cosificación de la mujer y de su sexualidad implican que: “Las mujeres se reducen a instrumentos simbólicos de la política masculina, por tanto quedan reducidas al estatuto de instrumentos de producción y reproducción del capital simbólico y social que...[se] hace del cuerpo femenino...” (Fierro, 2003, p. 125).

## Conclusión

Este estudio demuestra que en gran medida existe una legitimización del discurso androcéntrico en el contexto del programa El Gallo. Las representaciones ideológicas de estos hablantes son el resultado de una organización social altamente patriarcal que se encuentra en la cognición de los sujetos discursivos. Las interacciones comunicativas se dan en el contexto de relaciones de poder, dominación y control; sólo a través de estas interacciones se define quién posee el poder y quién legitima determinada ideología. El poder no es un fenómeno de auto proclamación, sino un estado que se legitima a través de la dominación ejercida sobre otros; en este contexto comunicativo, el poder y la imposición ideológica del género masculino se reconocieron por medio del análisis de sus actos del lenguaje y del contexto.

García Canclini (1996) explica que los medios, y entre ellos la radio, construyen a sus espectadores y en la medida en que quieren jugar a ser esfera pública, configuran modos simbólicos y mediatizados de ser

ciudadanos. El discurso de género prevaeciente en el programa El Gallo contribuye a la construcción de las representaciones sociales, dentro de las cuales la representación de la mujer es nuclear, puesto que las interacciones de género suceden en cualquier espacio de la vida social: el colegio, el hogar, la universidad, el contexto laboral, etc.; y no se puede sostener que los oyentes jóvenes no se ven influenciados por los discursos enmascarados hegemónicos que provienen de la organización interaccional y comunicacional que se manifiesta en el programa. Parece desolador que a pesar de ser un programa pensado para jóvenes y realizado por jóvenes, este se constituya en una plataforma para reproducir las desigualdades de género. Los oyentes de emisoras como esta son sumergidos en la falacia de la inclusión, la diferencia y la trasgresión de los mandatos y cánones moralistas del mundo adulto, mientras en el fondo se promueven una nueva gama de bienes materiales y simbólicos que buscan la creación de identidades sociales que amplían los horizontes de comprensión del mundo, pero que mantienen el status quo de las sociedades patriarcales.

En las actuales sociedades de comunicación e información, en donde los medios se instituyen como industrias culturales (García Canclini, 1996; Stevenson, 1995) distribuidoras de ideologías (Lozano, 1996), se hace necesario empezar a perfilar un nuevo consumidor comunicacional con actitudes críticas que pueda así enfrentar las formas de consumo simbólico y material propugnados por los medios, entre ellos los espacios radiofónicos. Así mismo, se hace prioritario que las entidades encargadas de la formación inicial y permanente de profesionales del periodismo y de la comunicación de masas, y aquellas encargadas de establecer criterios de buen ejercicio de estas profesiones tengan en cuenta las reflexiones planteadas en estudios como este.

La perpetuación de la visión androcéntrica es sólo uno de los múltiples discursos que circulan en los medios. Como consumidores comunicacionales tenemos que saber decodificar estos discursos y otros que construyen el tejido social desde las dimensiones de lo económico, político, religioso, social o cultural en general. Este trabajo avoca por una perspectiva más crítica para la lectura del mundo, diferente de la que construyen los medios masivos de comunicación y que choca con todos aquellos que consideramos que hay otros mundos posibles.

## Apéndice 1

### Anexo 1. Convenciones de transcripción (adaptado de Tusón, 1997)

#### *Símbolos prosódicos:*

¿?	entonación interrogativa
¡!	entonación exclamativa
/	tono ascendente
\	tono descendente
...-	corte abrupto en medio de una palabra
	pausa breve
	pausa mediana
<...>	pausa larga, también <pausa> o <9>, indicando segundos
[	tono agudo
L	tono grave
ac	ritmo acelerado
le	ritmo lento
<u>subr</u>	énfasis .
MAYUS	mayor énfasis
::	alargamiento de un sonido
P	piano (dicho en voz baja)
pp	pianissimo (dicho en voz muy baja) °
f	forte (dicho en voz más alta)
ff	fortissimo (dicho en voz muy alta)

#### *Símbolos relativos a los turnos:*

==	al principio de un turno para indicar que no ha habido pausa después del turno anterior
=.....=	solapamiento en dos turnos.
A	—¡Ojalá venga pronto!
de verla!	¡Tengo unas ganas
B	-*¡Ay, sí!
[ ]	fenómenos no léxicos, tanto vocales como no vocales, p. e. [risas], [mirando a B],
()	palabra ininteligible o dudosa,
->	a la izquierda de la línea para señalar algo de interés especial para el análisis.

## Notas

<sup>1</sup> Por limitaciones de espacio el análisis de la superestructura no se presenta; sin embargo, es necesario explicar que se hallaron 12 BC los cuales se determinaron con base en las pausas para comerciales o cortes musicales dentro del desarrollo del programa.

<sup>2</sup> Doña Ernestina es un personaje ficticio recreado por Montoya.

<sup>3</sup> Aquí J tomo el turno de manera inmediata (=) como una forma de mostrar premura para no perder la posibilidad de direccionar o mantener el control de su sección

<sup>4</sup> Tortilla de maíz propia de algunas regiones de Colombia.

## Referencias

- Álvarez- Gayou, J. (2004).** *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.* Paidós: México.
- Álvarez, J. A. (2007).** El discurso de género en la emisora juvenil radioactiva: una aproximación desde el análisis crítico del discurso. *Enunciación*, 12, 51- 65.
- Beaugrande, R. (2000).** La saga del análisis del discurso. En T. Van Dijk (Comp.), *El discurso como estructura y proceso* (pp. 67-10). Barcelona: Gedisa.
- Beaugrande, R. (2006).** Critical Discourse Analysis: History, ideology, methodology. *Studies in language and capitalism*, 1, 29-56.
- Caballero, R. J. (1991).** Etnometodología: *una explicación de la construcción social de la realidad* creada por Garfinkel. REIS, 56, 83-144. Descargado el 8 de mayo de 2007, de: [http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS\\_056\\_06.pdf](http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_056_06.pdf)
- Calsamiglia, H., & Tuson, A. (1999).** *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso.* España: Ariel.
- Camacho, C. A. (2007).** Las radios populares en la construcción de ciudadanía: *Enseñanzas de la experiencia de ERBOL en Bolivia.* Descargado el 17 de Abril de 2008, de: <http://www.comminit.com/es/node/170654/37>
- Cameron, D. (1996).** Style policy and style politics—a neglected aspect of the language of the news. *Media, Culture and Society*, 18 (2), 315-33.
- Candace, W. et al. (2000).** El género en el discurso. En T. Van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social* (pp. 179-212). Barcelona: Gedisa.
- Castellanos, G. (1994).** Género de la teoría feminista. En G. Castellanos., S. Accorsi., G. Velasco (Comp.), *Discurso género y mujer* (pp. 19-47). Universidad del Valle: Santiago de Cali.

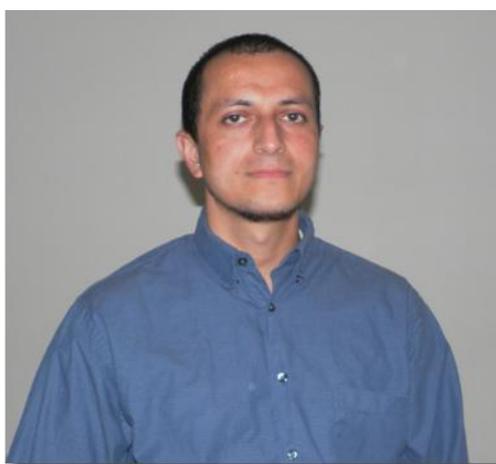
- Cestero, A. (2000).** *El intercambio de turnos de habla en la conversación.* Universidad de Alcalá: Salamanca.
- Coates, J. (1986).** *Women, men and language.* London: Longman.
- Coates, J. (1995).** Language, gender and career. En S. Mills (Ed) *Language and gender. Interdisciplinary perspectives* (pp. 13-30). London: Longman.
- Coates, J. (1996).** *Women talk.* Oxford: Blackwell Publishers.
- Conway, et al. (1996).** El concepto de género. El género. *La construcción cultural de la diferencia sexual.* En M. Lamas (Comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 21-33). México: Universidad Autónoma de México.
- Duranti, A., & Goodwin, C. (1992).** Rethinking context, an Introduction. En A. Duranti, & C. Goodwin (Eds), *Rethinking context, an Introduction* (pp. 1-42). UK: Cambridge University Press.
- Eckert, P. (1989).** The whole woman: sex and gender differences in variation. *Language variation and change*, 245-267.
- Fairclough, N. (1989).** *Language and power.* Longman.
- Fairclough, N., y Wodak, R. (2000).** Análisis crítico del discurso. En T. Van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social* (pp. 367-404). Barcelona: Gedisa.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2003).** El análisis crítico del discurso como método para la investigación en las ciencias sociales. En: R, Wodak & M, Meyer, (Comps.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 179-203). Barcelona: Gedisa.
- Fasold, R. (1990).** Language and sex. En R. Fasold (Ed), *Sociolinguistics of language* (pp. 88-118). Cambridge: Basil Blackwell Ltda.
- Fierro, A. (2003).** Representaciones de género en un programa radial juvenil: el caso del Gallo, de radioactiva. *Signo y pensamiento*, 43 (12), 120 -136.
- Fishman, P. (1983).** Interaction: the work women do. En Thorne, B. Kramarae, Ch. & N. Henley (Eds.), *Language, gender and society* (pp 89-101). Rowley, MA: Newbury House.
- Gill, R. (1996).** Ideology, gender and popular radio: a discourse analytic approach. En Helen B. y Ann G. (Eds.), *A Reader in Women & Media* (pp 211-217). London: Arnold.
- Godeo, E. de G. (2006).** El análisis crítico del discurso como herramienta para el examen de la construcción discursiva de las identidades de género. *Revista alicantina de estudios ingleses*, 19, 83-100.
- Goodwin, M. (1980).** Directive response speech sequences in girls' and boys' task activities. En S. McConnell-Ginet, R. Borker & N.

- Furman (Eds.), *Women, language in literature and society* (pp. 157-173). New York: Praeger.
- Heller, M. (2001).** Discourse an interaction. En D. Shiffrin, D. Tannen & H. Hammilton (Eds.), *The Handbook of discourse analysis* (pp. 250-264). Hong Kong: Blackwell Publishers.
- Jones, D. (1980).** Gossip: notes on women's oral cultura. En C. Kramarae (Ed.), *The voices and the words of women and men* (pp.193-198). Oxford: Pergamon Press.
- Kendall, S. & Tannen, D. (2001).** Discourse and Gender. En D. Shiffrin, D. Tannen & H. Hammilton (Eds.), *The handbook of discourse analysis* (pp. 548-567). Hong Kong: Blackwell Publishers.
- Krolokke, C., & Scott, A. (2005).** Gender communication theories and analyses. USA: Sage Publications.
- Kunsmann, P. (2000).** Gender, status and power in discourse behavior of men and women. *Linguistik Online*, descargado el 10 de marzo de 2008, de: [http://www.linguistik-online.de/12\\_02/index.html](http://www.linguistik-online.de/12_02/index.html).
- Lakoff, G., & Johnsons, M. (1980).** *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lakoff, G. (1987).** *Women, fire and dangerous things*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, R. (1975).** *El lenguaje y el lugar de la mujer*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Lalinde, A. M. (1996).** *La radio en Colombia un estudio exploratorio documental 1973-1994*. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- Lamas, M. (1996).** Introducción. M. Lama (Comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 9-20). México: Universidad Autónoma de México.
- Lozano, J. (1996).** *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. México: Alhambra Mexicana.
- Maltz, D., & Borker, R. (1982).** A cultural approach to male-female miscommunication. En J. Gumperz. (Ed.), *Language and social identity* (pp. 196-216). Cambridge: CUP.
- Merriam, S. (1998).** *Qualitative Research and Case Study Applications in Education*. San Francisco, USA: Jossey-Bass Publisher.
- Montoya et al. (2002).** *Lógicas de la producción y consumo de la radio juvenil en Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Ochs, E. (1992).** Difference and identity, Indexing gender. En A. Duranti & C. Goodwin (Eds.), *Rethinking context* (pp. 335-358). UK: Cambridge: CUP.
- Pearson, J., Turner, L. & Todd-Mancillas, W. (1993).** *Comunicación y género*. Barcelona: Paidós.

- Pérez, A., & Castellanos, N. (1998).** *La radio del tercer milenio*. Bogotá: Editorial Nomos S.A.
- Pomerantz, A., and Fehr, B. J. (2000).** Análisis de la conversación enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido. En T. Van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social* (pp. 101-139). Barcelona: Gedisa.
- Poynton, C. (1989).** *Language and gender: making the difference*. USA: Oxford University Press.
- Radioactiva. (2008).** *Programación de la emisora*. Descargado en Mayo de 10 de 2008, de:  
<http://www.Radioactiva.com/programas.asp?id=141943>,
- Sánchez, R. (1986).** Radio transmisión en español: discurso e ideología. En *Actas del segundo congreso internacional sobre español de América* (pp. 206-210). México: Universidad Nacional autónoma.
- Scott, J. (1996).** El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas. (Comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302). México: Universidad Autónoma de México.
- Soler, S. (2004).** *Discurso y Género en historias de vida de vida*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Stake, R. (1998).** *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Stevenson, N. (1995).** *Culturas mediáticas: Teoría social y comunicación masiva*. Argentina: Amorrortu Editores.
- Stoke, E., & Smithson, J. (2001).** Making gender relevant: conversation analysis and gender categories in interaction. *Discourse and society*, 12 (2), 214-244.
- Sunderland, J. (1994).** General introduction. En J. Sunderland (Ed.), *Exploring gender: questions and implications for English language education* (pp. 1-14). UK: Prentice Hall International.
- Tanne, D. (1990).** *You Just Don't Understand: Women and Men in Conversation*. New York: Morrow,
- Tannen, D. (1994).** *Género y discurso*. Barcelona, Paidós comunicación.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987).** *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Thompson, E.H., & Pleck, J.H. (1995).** Masculinity ideologies: A review of research instrumentation on men and masculinities. In R.F. Levant & W. S. Pollack, (Eds.), *A newpsychology of men* (pp. 129-163). New York: Basic.
- Tusón, A. (1997).** *Análisis de la conversación*. Barcelona: Ariel Practicum.

- Urrea, G. F. (1994).** *La categoría de género.* En G. Castellanos. S. Accorsi. G. Velasco (comps.), *Discurso género y mujer* (pp. 49-76). Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Van, Dijk. T. A. (1980).** *Estructuras y funciones del discurso.* 12ª ed. México: Siglo XXI.
- Van, Dijk. T. A. (1985).** Introduction: the role of discourse analysis in society. En: T. Van Dijk (Comp.), *Handbook of discourse analysis*, Vol. 4, (pp. 1-10). London: Academic Press.
- Van, Dijk. T. A. (1993).** Principles of critical discourse analysis. *Discourse and society*, 4(2), 249-283. Descargado en junio 15 de 2005. Disponible en: <http://www.discourse-in-society.org/MainPage.htm>.
- Van, Dijk. T. A. (1997).** *Racismo y análisis crítico de los medios.* Barcelona: Paidós.
- Van, Dijk. T. A. (1999).** *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria.* Barcelona: Gedisa.
- Van, Dijk. T. A. (2000a).** El discurso como interacción en sociedad. En T. Van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social* (pp. 19-66). Barcelona: Gedisa.
- Van, Dijk. T. A. (2000b).** El estudio del discurso. En T. Van Dijk (Comp.), *El discurso como estructura y proceso* (pp. 21-65). Barcelona: Gedisa.
- Van, Dijk. T. A. (2003).** La multidisciplinariedad del análisis del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En R. Wodak y M. Meyer, (comps.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-173). Barcelona: Gedisa.
- Van, Dijk. T. A. (2004).** Prologo. En S. Soler, *Discurso y género en historias de vida* (19-24). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Van Leeuwen. T. (1996).** The representation of social actors. En C. R. Caldas-Coulthart & M. Coulthart (Eds.), *Texts and Practices Readings in Critical Discourse Analysis*, (pp.33-69). London: Routledge.
- Wareing, S. (1999).** Language and gender. En L. Thomas & S. Wareing (Eds.), *Language, Society and Power: an introduction* ( pp. 1-16). London: Routledge.
- West, C., & Zimmerman, D. (1985).** Gender, language and discourse. En T. Van Dijk (Comp.), *Handbook of discourse analysis vol. 4*, (pp.103-124). London: Academic Press.
- Wood, J. T. (1998).** Gender Communication, and Culture. En Samovar, L. A., & Porter, R. E., *Intercultural communication: A reader.* Stamford, CT: Wadsworth.
- Wolf, M. (1979).** *Sociologías de la vida cotidiana.* Madrid: Cátedra.

### Nota Biográfica



**José Aldemar Álvarez Valencia** es Licenciado en Español-Inglés, máster en Lingüística Aplicada a la enseñanza del Inglés de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá, Colombia, y en Lingüística Española del Instituto Caro y Cuervo. Actualmente se encuentra realizando estudios de doctorado en la Universidad de Arizona, USA, en donde investiga sobre semiótica multimodal en espacios virtuales de enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas. Algunas de sus artículos son: A perspective on the implications of the Common European Framework implementation in Colombia (Ayala, J. & Álvarez J. A. (2005). En: Colombian Applied linguistics Journal 7, 7-26). El diccionario y sus sesgos ideológicos (Álvarez J. A. (2007). En Lingüística y Literatura, 50, 95-115). El discurso de género en la emisora juvenil radioactiva: una aproximación desde el análisis crítico del discurso (Álvarez J. A. (2007). En: Revista Enunciación. Universidad Distrital, 12, 51-65).

**Email:** joseaedu@yahoo.com